



Caminar, edificar, construir, confesar. 2013-10-31

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 13, 31-35

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: "Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte".

Él les contestó: "Vayan a decirle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y haciendo curaciones hoy y mañana, y al tercer día terminaré mi obra. Sin embargo, hoy, mañana y pasado mañana tengo que seguir mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas y apedreas a los profetas que Dios te envía!
¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, pero tú no has querido!

Así pues, la casa de ustedes quedará abandonada. Yo les digo que no me volverán a ver hasta el día en que digan: *'¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!'*"

Oración introductoria

¡Bendito eres Señor! Gracias por darme la posibilidad de tener este encuentro de amor contigo en esta oración. Me admira la actitud que tienes ante los fariseos; dame tu luz para que sepa tener esa misma convicción: ante todo el Reino de Dios y su justicia. Que nada más me preocupe y que sepa poner mi empeño en hacer «eso» que yo debo hacer, para ser un auténtico discípulo y misionero de tu Reino.

Petición

Señor, ayúdame a saber esperar, con una gran alegría y esperanza, el triunfo de tu Reino.

Meditación

Caminar, edificar, construir, confesar.

«Podemos caminar cuanto queramos, podemos edificar muchas cosas, pero si no confesamos a Jesucristo, algo no funciona. Acabaremos siendo una ONG asistencial, pero no la Iglesia, Esposa del Señor. Cuando no se camina, se está parado. ¿Qué

ocurre cuando no se edifica sobre piedras? Sucede lo que ocurre a los niños en la playa cuando construyen castillos de arena. Todo se viene abajo. No es consistente. Cuando no se confiesa a Jesucristo, me viene a la memoria la frase de Léon Bloy: "Quien no reza al Señor, reza al diablo". Cuando no se confiesa a Jesucristo, se confiesa la mundanidad del diablo, la mundanidad del demonio. Caminar, edificar, construir, confesar. Pero la cosa no es tan fácil, porque en el caminar, en el construir, en el confesar, a veces hay temblores, existen movimientos que no son precisamente movimientos del camino: son movimientos que nos hacen retroceder» (S.S. Francisco, 14 de marzo de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón.

Propósito

Comulgar hoy con especial fervor y fe.

«Él, Jesucristo, es fiel porque en su corazón lleva y le consume un grande amor a su Padre, al Reino, a las almas, a nuestro amor. No defrauden sus esperanzas»

(Cristo al centro, n. 65).

